**Consejo Económico
y Social**

E/CN.4/2005/G/5
8 de junio de 2004

ESPAÑOL

COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS
61º período de sesiones
Tema 8 del programa provisional

**CUESTIÓN DE LA VIOLACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS EN
LOS TERRITORIOS ÁRABES OCUPADOS, INCLUIDA PALESTINA**

**Carta de fecha 19 de mayo de 2004 dirigida al Alto Comisionado Interino
para los Derechos Humanos por el Observador Permanente de Palestina
ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra**

En manifiesta violación del derecho internacional y el derecho internacional humanitario, en violación de los artículos 53 y 147 del Convenio de Ginebra relativo a la protección debida a las personas civiles en tiempo de guerra (Convenio IV), según los cuales la destrucción a gran escala de propiedades se considera una infracción grave, un crimen de guerra, y constituye un castigo colectivo que viola los principios jurídicos fundamentales de proporcionalidad y distinción, y en violación además de la obligación de tratar en todo momento a las personas protegidas con humanidad, Israel prosigue sus actos ilegales, la devastación de Rafah, el crimen de limpieza étnica y los crímenes de guerra.

El domingo 16 de mayo de 2004, el Tribunal Supremo de Israel rechazó una petición de los residentes del campo de refugiados de Rafah, situado en la parte sur de la Faja de Gaza y destruido en gran medida, de que se prohibieran nuevas demoliciones de sus hogares por las fuerzas de ocupación israelíes, dando así el visto bueno al ejército de Israel para que prosiga la demolición de viviendas en un campo de refugiados de la Faja de Gaza que está sumido en la pobreza.

El Ministro de Defensa de Israel, Shaul Mofaz, ha anunciado públicamente que la "Operación Arco Iris", como se denomina la intervención militar de Israel en Rafah, proseguirá todo el tiempo que sea necesario, dando así a las autoridades israelíes carta blanca para seguir demoliendo viviendas palestinas, hiriendo y matando palestinos en el curso de ese proceso y dejando a miles de personas sin hogar.

Las fuerzas de ocupación israelíes están arrasando sistemáticamente los campos de refugiados de Rafah desde septiembre de 2000, habiendo demolido 1.026 casas y dañado 767 más. Se estima que en los primeros 15 días de mayo de 2004 han sido demolidas total o parcialmente 200 viviendas palestinas, dejando así a más de 1.500 palestinos sin hogar, lo que eleva el número total de personas que han perdido sus hogares en la Faja de Gaza, según el OOPS, a la ofensiva cifra de 17.594. Israel ha demolido más de 3.000 viviendas desde septiembre del año 2000, la mayoría de ellas en la empobrecida Faja de Gaza, y ha arrasado el 10% de la tierra cultivable de dicha Faja de Gaza.

Los acontecimientos que se están produciendo en la ciudad de Gaza no son los primeros en los que las autoridades israelíes han realizado demoliciones masivas de viviendas palestinas: los militares israelíes arrasaron multitud de viviendas en Rafah en octubre de 2003. Además, Israel demolió centenares de viviendas palestinas en Jenin en abril de 2002.

Además, las fuerzas de ocupación israelíes siguen haciendo un uso excesivo de la fuerza contra civiles palestinos. El martes 18 de mayo de 2004, fuerzas de ocupación israelíes acordonaron la ya devastada ciudad de Rafah, situada en la parte sur de la Faja de Gaza, y dos campos de refugiados vecinos como preludio de una oleada masiva de homicidios extrajudiciales de palestinos y una demolición masiva de viviendas en Rafah, dejando por lo menos 15 palestinos muertos, incluidos algunos fieles. Ese martes, durante los rezos del atardecer, un helicóptero artillado de las fuerzas de ocupación israelíes fabricado en los Estados Unidos disparó dos misiles contra la mezquita de Bilal Bin Rabah en Tel Al-Sultan, al oeste del campo de refugiados de Rafah situado en la parte sur de la Faja de Gaza, matando al menos a cuatro fieles palestinos.

Anteriormente, durante la noche del martes, por lo menos ocho palestinos resultaron muertos cuando helicópteros Apache de las fuerzas de ocupación israelíes dispararon tres misiles contra el campo de refugiados de Rafah situado en la parte sur de la Faja de Gaza. Los impactos de los misiles hirieron por lo menos a otras 23 personas, algunas de las cuales estaban saliendo de la mezquita después de la oración. Parte de la mezquita se incendió.

El viernes 14 de mayo de 2004, las fuerzas de ocupación israelíes enterraron vivos a un hombre, de 38 años, Ashraf Qatshah, su mujer y su hermana bajo los escombros de su casa cuando se negaron a evacuarla antes de que las tropas de ocupación la demolieran junto con otras 39 casas, por lo menos, en la parte sur de la Faja de Gaza.

En otro incidente, las fuerzas de ocupación israelíes demolieron ese mismo viernes la casa de un detenido palestino en la ciudad de Ramallah, en la Ribera Occidental.

Desde el martes 11 de mayo, las fuerzas de ocupación israelíes han intensificado sus mortíferos ataques militares y han realizado una incursión más en Zeitoun, barrio densamente poblado de la ciudad de Gaza. El asalto fue realizado por fuerzas terrestres israelíes, respaldadas por docenas de vehículos acorazados, tanques, helicópteros artillados y barcos de guerra israelíes.

Durante esta invasión de la ciudad de Gaza resultaron muertos 30 palestinos por lo menos y más de 200 heridos. Las fuerzas de ocupación israelíes abrieron fuego contra ambulancias y personal sanitario palestino e impidieron la evacuación de los heridos, lo que hizo que aumentara el número de mártires. Las fuerzas de ocupación israelíes negaron también el acceso de asistencia humanitaria internacional, alimentos y medicinas para las víctimas de las invasiones israelíes.

Además de las muertes y heridas graves causadas por la última incursión israelí en Gaza, las fuerzas de ocupación israelíes asaltaron numerosas viviendas, aterrorizando a muchas familias de toda la ciudad, entraron en viviendas y edificios palestinos por la fuerza, causando graves daños y destrucciones, y pisotearon a su paso las tierras de cultivo de la barriada de Al-Zeitoun. También bombardearon el principal generador eléctrico, lo que produjo un corte del suministro eléctrico. Además, grandes excavadoras de las fuerzas de ocupación israelíes arrancaron árboles de raíz, aplastaron automóviles y destruyeron sectores de la carretera principal y de las tuberías de suministro de agua.

Las tropas de las fuerzas de ocupación israelíes destruyeron además cinco talleres, volaron las puertas de varios edificios, en cuyos techos instalaron puestos de observación con francotiradores, y arrasaron 13 casas del campo de refugiados de Khan Younis.

El domingo 9 de mayo de 2004, tropas de las fuerzas de ocupación israelíes asaltaron el barrio de Abu Dis, situado en la parte nororiental de Jerusalén, matando al joven de 19 años Fadi Sha'lan, que se encontraba delante de un club deportivo.

El sábado 8 de mayo de 2004, tropas de las fuerzas de ocupación israelíes estacionadas al noreste de la ciudad de Gaza mataron a tiros a dos palestinos.

Un día antes, fuerzas de ocupación israelíes asesinaron extrajudicialmente a Sae'd Ibrahim Mssaie'i, de 28 años, y a Wae'l Abed, también de 28 años, en el campo de refugiados de Nur Shams, situado al norte de la Ribera Occidental, cerca de Tulkarem.

Ese mismo día, las fuerzas de ocupación israelíes mataron de un tiro en la cabeza a Basim Kalbouneh, joven de 18 años que se encontraba en el tejado de su casa en la ciudad de Nablus, al norte de la Ribera Occidental.

Anteriormente, fuerzas de ocupación israelíes mataron a tiros a un palestino e hirieron gravísimamente a otro en el pueblo de Beita, situado en la parte norte de la Ribera Occidental, cerca de Nablus.

Israel, la Potencia ocupante, debe responder de estas violaciones, crímenes de guerra y terrorismo de Estado, y los responsables deben comparecer ante la justicia.

Trágicamente, el saldo de muerte y destrucción en todo el Territorio Palestino Ocupado incluida Jerusalén oriental, sigue creciendo casi diariamente y la catástrofe humanitaria sigue agravándose mientras Israel continúa aplicando sus políticas y prácticas ilegales contra la población palestina.

A causa de estas agresiones y crímenes de guerra israelíes, han perecido más de 3.000 palestinos y otros 27.000 más, por lo menos, han sido heridos. Muchos de ellos eran niños, mujeres y ancianos.

En vista del agravamiento de los crímenes de guerra, el terrorismo de Estado y las violaciones sistemáticas de los derechos humanos que han cometido las fuerzas de ocupación israelíes contra la población palestina, principalmente desde septiembre de 2000, hacemos una vez más un llamamiento a Su Excelencia y, por conducto suyo, a la comunidad internacional, para que condene a Israel por la demolición continua y frenética de casas en campos de refugiados densamente poblados; pida al Gobierno de Israel que ponga fin inmediatamente a la demolición de viviendas palestinas en la ciudad de Rafah, situada en la Faja de Gaza, y en todos los territorios palestinos ocupados; inste a Israel a que adopte medidas para respetar la dignidad de la población palestina; intervenga inmediatamente para detener la catástrofe en Rafah; ponga fin a los ataques israelíes y la limpieza étnica de palestinos; adopte medidas para poner término a todos los actos israelíes contra la población palestina y se asegure del cumplimiento del derecho internacional por Israel, incluido el Convenio IV de Ginebra, y de las obligaciones que le corresponden como Potencia ocupante, poniendo inmediatamente fin a tales actos, que representan un castigo colectivo y una clara violación del derecho internacional.

Le agradecería que adoptara las disposiciones necesarias para que la presente carta sea distribuida como documento oficial a los miembros de la Comisión de Derechos Humanos en su 61º período de sesiones, en relación con el tema 8 del programa.

(Firmado): Nabil Ramlawi
Embajador
Observador Permanente